



La Agenda Social para la Democracia en América Latina

Alejandro Toledo³

“Invertir en la mente de la gente, es la mejor manera de redibujar el rostro social de América Latina.”

La fortaleza de América Latina radica en la diversidad cultural por lo tanto hay que respetarla. Es importante que como región vivamos la globalización pero sin perder nuestra identidad cultural, América Latina necesita integrarse, no dividirse, más bien poner las manos juntas. Es por ello, la importancia de Esquipulas III, que plantea mi amigo el Presidente Cerezo, porque en el pasado Centroamérica ya demostró que es capaz de ponerse de acuerdo para la búsqueda de objetivos comunes.

La diversidad de recursos naturales con que cuenta Latinoamérica

es una ventaja, que deberían de aprovechar, de manera integrada, los países de la región centroamericana para la subsistencia, generación de empleo, crecimiento económico y por supuesto crecimiento social.

“Es importante que como región vivamos la globalización pero sin perder nuestra identidad cultural”.

América Latina y Centroamérica, necesitan mirar al futuro y concentrarse en invertir en la mente de su gente, no enfocarse solo en el oro, plata, estaño, petróleo, café, azúcar; entre otras materias que se producen en nuestros países, debido a que son recursos naturales finitos, es decir que se acaban, en cambio, hay que invertir en la mente de la gente; brindándole agua potable, drenajes, salud, educación de calidad, acceso a internet, infraestructura, está es la mejor manera de redibujar el rostro social de América Latina. Lo anterior no es un gasto, es una inversión altamente rentable, debido a que es bueno para la empresa, por que obtiene mano de obra rentable, aumenta la producción y productividad aumentan, existe estabilidad, reduce los riesgos, y sobre todo porque reduce la pobreza, la desigualdad y la exclusión social.

El crecimiento es un factor indispensable en cualquier estrategia de lucha contra la pobreza, desigualdad y exclusión; pero el crecimiento solo no es suficiente, este debe de ir acompañado con inversión en capital humano, comenzado por los más pobres. Para lo anterior, es necesario, equilibrar la inversión en crecimiento con la inversión privada e inversión del social; la cual viene de dos lados: a) del Estado que tiene responsabilidad de incrementar la recaudación fiscal; y así obtener mayores recursos para invertir en infraestructura y educación, por otro lado, b) la responsabilidad social empresarial, invertir en la reducción de las pobreza es rentable para las empresas y es bueno para la democracia.

Para sintetizar, es necesario, que los países de América Latina, en especial Centroamérica, tengan claro que sin crecimiento no funciona ninguna estrategia de la lucha contra la pobreza, para ello es necesario: tener políticas económicas sanas y responsables; el crecimiento es un medio no un fin, para lograr ese crecimiento se necesita captar capitales de inversión nacional y extranjera, pero sobre todo estabilidad social, política, jurídica y seguridad ciudadana.

“Sin crecimiento no funciona ninguna estrategia de la lucha contra la pobreza... el crecimiento es un medio no un fin...”

³ Alejandro Toledo Manrique, Presidente del Perú (2001-2006) Economista y político, Es el Fundador y Presidente del Centro Global para la Democracia y el Desarrollo, mismo que impulsó la creación de la Agenda Social para la Democracia y el Desarrollo en la que participaron un selecto grupo de 20 ex presidentes electos democráticamente en América Latina. Posee un Doctorado en Economía de Recursos Humanos, un Máster en Economía y otro en Artes por la Universidad de Stanford, así como varios Doctorados Honoris Causa de diversas universidades. Ha desempeñado puestos públicos en su país y en Organismos Internacionales. Vinculado a la Docencia e Investigación en prestigiosas universidades de Estados Unidos.

Centroamérica en conjunto representa una región pequeña con 42 millones de habitantes.

Precariedad social y económica en Centroamérica

Centroamérica en conjunto representa una región pequeña con 42 millones de habitantes. No ocupa un puesto importante en la economía y el comercio mundial, ni tampoco en el latinoamericano (Ver Cuadro 1). Tanto por razones económicas como por los acuerdos políticos desarrollados en la última década, República Dominicana forma parte de este conglomerado.

Con la excepción del Canal de Panamá, el territorio centroamericano está fuera de la agenda de las principales decisiones y transacciones de la economía mundial. Además, en el contexto de América Latina, el Istmo en su conjunto no se vislumbra como una posible potencia como Brasil o México.

Si en la Guerra Fría Centroamérica pudo hacer uso de su importante posición estratégica y desde ella “vender” su espacio en el conflicto que interesaba a las potencias globales y regionales. Con el fin de la bipolaridad todo cambió, ello se aceleró con los cambios tecnológicos en las comunicaciones y el comercio, y el impulso del proceso globalizador.

América Central depende de su propio esfuerzo. De su capacidad para concertarse y asociarse en la diversidad. De organizarse para enfrentar conjuntamente los grandes riesgos transnacionales y para aprender de sus experiencias para generar resiliencia y nuevas fortalezas. Todo ello será posible con más democracia, más multilateralismo y más integración.

América Central depende de su propio esfuerzo



DESARROLLO SOCIAL VRS.
CRECIMIENTO ECONÓMICO

En el último quinquenio, hasta la llegada de la crisis financiera en 2009, América Latina mostró un crecimiento económico sostenido. Los países centroamericanos formaron parte de esta época expansiva, y en casos como Panamá, República Dominicana y Costa Rica se observaron en algunos años un crecimiento mayor al promedio regional. Sin embargo, el crecimiento económico para toda la región fue inferior a las tasas de crecimiento de países como India y China.

En el último quinquenio, hasta la llegada de la crisis financiera en 2009, América Latina mostró un crecimiento económico sostenido. Los países centroamericanos formaron parte de esta época expansiva, y en casos como Panamá, República Dominicana y Costa Rica se observaron en algunos años un crecimiento mayor al promedio regional. Sin embargo, el crecimiento económico para toda la región fue inferior a las tasas de crecimiento de países como India y China.

Los países latinoamericanos, en el año 2007, comenzaron a tomar conciencia de una posible crisis económica, pero no adoptaron decisiones en ese momento. Se pensó que podría existir un “desacople” de la región, en especial por la importancia creciente que reviste la economía china y otras economías asiáticas para nuestros países. No obstante, a poco andar quedó en evidencia que no existía tal desacople, y que los efectos de la crisis no quedarían radicados solo en los principales países desarrollados y que sus manifestaciones en las áreas periféricas serían cada vez más graves. Cuando se tomaron decisiones más significativas ya había pasado casi un año.

A pesar de que el origen de la crisis es externo a América Latina, los efectos de la misma se manifestaron a partir del año 2009, pero de manera desigual. México es de lo más afectados porque mantiene vínculos más estrechos con Estados Unidos. Centroamérica, si bien las cifras preliminares muestran que su economía, en el 2009, no se vio tan afectada como el promedio latinoamericano, su estrecha relación con los Estados Unidos incide en las proyecciones de superación de la crisis.

Con un proceso que se vislumbra más lento que en el resto de América Latina. Estados Unidos es el principal socio comercial de la región. Los países centroamericanos reforzaron sus vínculos con esa nación luego de la firma del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y EE.UU (CAFTA+DR). Asimismo, el país del norte es desde donde se envían la mayoría (en números y volumen) de remesas al Istmo.

Ahora bien, a diferencia de las décadas pasadas en donde Estados Unidos aparecía como el principal socio comercial con una amplia

Centroamérica: Peso Internacional

	En América Latina	En el Mundo
Territorio	2,8	0,4
Población	9,1	0,8
PIB Total	4,3	0,3
Exportaciones de bienes	4,3	0,2
Importaciones de bienes	8,9	0,5
Exportaciones de servicios comerciales	17,7	0,5
Importaciones de servicios comerciales	0,3	0,3
Flujos de entrada de IED	7,4	0,6

(Porcentaje) Fuente: Banco Mundial, OMC, UNCTAD y British Petroleum

ventaja sobre otros actores, en la última década Centroamérica ha impulsado fuertemente sus relaciones comerciales con otros actores internacionales importantes. En este periodo también ha logrado potenciar las relaciones intraregión.

Cabe señalar que específicamente en estos temas se coordinan acciones por parte de Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua que son los miembros plenos del Subsistema de Integración Económica.

Las negociaciones a punto de concluir con la Unión Europea (UE) para suscribir un Acuerdo de Asociación Estratégica, durante la VI Cumbre ALC-UE, de mayo de 2010, en Madrid, representan un paso importante tanto para la ampliación de mercados y socios comerciales, como respecto a las capacidades que se han tenido que desarrollar como requisito para la firma del Acuerdo y que fortalecen la integración regional, como lo fue la firma del Protocolo de la Unión Aduanera suscrito por los mandatarios centroamericanos en la XXXI Cumbre Presidencial del SICA el 13 de diciembre de 2007; y cuya implementación es un nuevo reto para los países centroamericanos. En el 2008, la Unión Europea se mantiene como el tercer socio comercial de la región a la cual se dirigen el 13,2% de las exportaciones y de la cual provienen el 8,8% de las importaciones. Luego de Estados Unidos y el Mercado Común Centroamericano, otros países como México y China tienen también un papel importante en la economía subregional.

De acuerdo a datos de la CEPAL la tasa de analfabetismo promedio de la población de 15 años de los países centroamericanos cayó de 28,7% en 1980 a 14,7% en el 2010.

Centroamérica: Principales Socios Comerciales. 200

País	Exportaciones	Importaciones
Estados Unidos	31,6	33,4
MCCA	29,4	12,7
Unión Europea	13,2	8,8
México	3,2	7,9
Panamá	2,5	2,5
China	5,1	4,9
CARICOM	1,8	0,3
Canadá	1,5	2,0
R. Dominicana	1,7	0,3
Japón	0,8	3,2
Venezuela	0,3	2,4
Chile	0,2	1,5
Resto del Mundo	8,7	20,0

Fuente: SIECA. Estado de la Situación de la Integración Económica Centroamericana. Octubre, 2009. En: www.sieca.org.gt

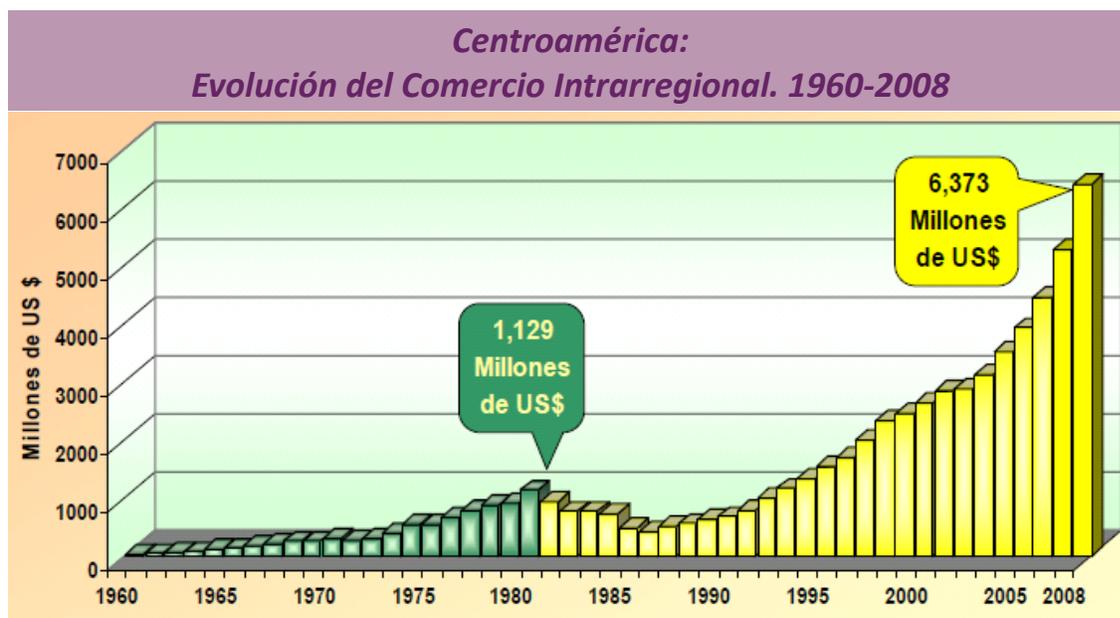
En lo relativo al tema del comercio intrarregional, las cifras del Gráfico muestran que el proceso de integración económica centroamericana es muy exitoso. El comercio entre los países del Mercado Común Centroamericano (MCCA) es el segundo en importancia, muy cercano al que se mantiene con Estados Unidos. Su incremento, desde la constitución del MCCA a la fecha es notable. Para el año 2008, Guatemala se presenta como el principal exportador a los mercados de la región, seguido de El Salvador y Costa Rica, mientras que Honduras es el mayor importador y Costa Rica el menor. Si bien las exportaciones de Nicaragua y Honduras no son tan fuertes como las de sus vecinos, en el periodo 2003-2008, mostraron un crecimiento de 23.6% y 17,2% respectivamente⁴.

A pesar de esta diversificación del comercio e impulso a las operaciones

intraregión, Centroamérica está lejos de convertirse en un actor económico importante. Su alta dependencia de los factores externos, de la mano de fuertes deficiencias en muchos de sus indicadores sociales, hace que el crecimiento económico sea muy volátil y vulnerable a eventualidades. Asimismo, la conflictividad interna; sumada a la inestabilidad y las altas tasas de inseguridad provocan que la región no logre constituirse como una zona de operaciones financieras y comerciales significativa. Si bien el panorama a nivel exterior es mucho más positivo que en la década de los ochenta y principios de los noventa, los retos aún son grandes y los nuevos riesgos y desafíos amenazan con retroceder en los avances logrados.

La época de bonanza económica permitió importantes logros en los indicadores sociales latinoamericanos y centroamericanos, sin embargo éstos aún son insuficientes y como consecuencia de la crisis financiera global estos avances pueden que se estancuen o incluso que retrocedan, como ocurrió con el incremento de personas pobres en América Latina en más de nueve millones entre 2008 y el 2009, y de 5 millones de personas en situación de indigencia.

Los principales indicadores positivos en términos sociales se pueden observar en las áreas de educación y salud. De acuerdo a datos de la CEPAL la tasa de analfabetismo promedio de la población de 15 años de los países centroamericanos cayó de 28,7% en 1980 a 14,7% en el 2010. Las coberturas educativas mejoraron, aunque aún no se alcanza la universalización de la educación primaria (excepto en Costa Rica y Panamá). Todos los países de la región tienen una esperanza de vida mayor a los 70 años. De acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (OPS) la mortalidad infantil estimada pasó de 33,7 por cada mil nacidos vivos en 1980; a 20,6, en el 2010. En el periodo 1980-2007 todos los



Fuente: SIECA. Estado de la Situación de la Integración Económica Centroamericana. Octubre, 2009. En: www.sieca.org.gt

⁴SIECA. Estado de la Situación de la Integración Económica Centroamericana. Octubre, 2009. En: www.sieca.org.gt

países aumentaron considerablemente su índice de desarrollo humano (IDH) y en la actualidad ninguno ocupa un puesto en las naciones consideradas con desarrollo humano bajo.

Sobre estos logros cabe hacer la salvedad de que existen diferencias muy importantes entre los países. Por ejemplo mientras en Belice, Costa Rica y Panamá la tasa de analfabetismo es de 4%, 3,2%, y 6% respectivamente, en países como Guatemala y Nicaragua esta es de 25,2% y 30%. Asimismo Costa Rica y Panamá se ubican entre los primeros 60 lugares de desarrollo humano a nivel mundial, con un IDH alto, mientras que las demás naciones se ubican en el rango de desarrollo humano medio.

Como se observa en el Cuadro los retos son muy grandes. Con excepción de Costa Rica y Panamá el porcentaje de pobreza supera el 40%, llegando a 61,9% y 68,9% en Nicaragua y Honduras respectivamente. Las tasas de indigencia son igualmente preocupantes. La mayoría de los países tiene porcentajes de pobreza e indigencia mayores al promedio latinoamericano. En países como El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana más del 10% de su población está por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria. Y en casos como Guatemala hay un 23% de mal nutrición infantil. Cabe señalar que en



La mayoría de los países tiene porcentajes de pobreza e indigencia mayores al promedio latinoamericano.

Centroamérica: Algunos Indicadores Sociales

País	Analfabetismo pob. 15 años o más 2010	Tasa mortalidad infantil estimada por cada 1.000 nacidos vivos	% Pobreza	% Indigencia 2004-2008 a)	% mal nutrición infantil. 2006-2006	% debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria. 2004-2006 a)	Índice de Desarrollo Humano
Belice	4,0	15,9	-	-	7	-	0,772
Costa Rica	3,2	9,7	16,4	5,5	5	-	0,854
El Salvador	16,6	19,9	47,5	19,0	10	10	0,747
Guatemala	25,2	27,1	54,8	29,1	23	16	0,704
Honduras	19,4	26,9	68,9	45,6	11	12	0,732
Nicaragua	30,3	20,2	61,9	31,9	10	21	0,699
Panamá	6,0	17,2	27,7	13,5	7	17	0,840
R. Dominicana	12,9	27,8	44,3	22,6	5	21	0,777
Centroamérica	14,7	20,6	-	-	-	-	-
ALYC	8,3		33,0	12,9		-	-

Guatemala, en el año 2009, 240 personas fallecieron producto de la escasez de alimentos. En el 2010 continúa la alerta de la permanencia de la crisis alimentaria⁵.

Fuente: CEPAL, OPS, IDH.

- a) Datos se refieren al último año disponible
b) Datos de Costa Rica y Panamá corresponden a 1999.

Los nuevos desafíos que introduce la crisis financiera y económica en Centroamérica refuerzan los retos de combatir los factores estructurales que no le permiten avanzar. La desigualdad, al igual que en América Latina es muy preocupante y la crisis la profundiza.

Según las estimaciones preliminares de CEPAL sobre los impactos de la crisis financiera en Centroamérica, ésta pudo inducir a un incremento de 400 mil nuevos pobres en el Istmo⁶.

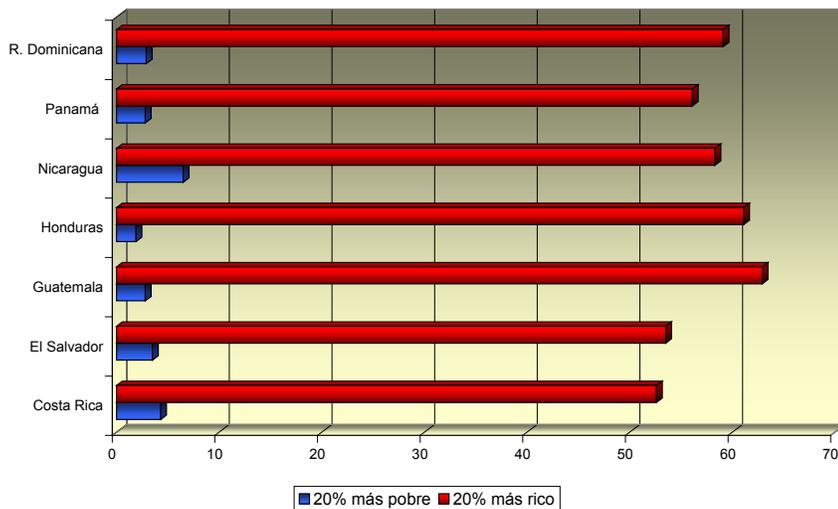
De no reducirse la brecha entre ricos y pobres, las vulnerabilidades continuarán expresándose en diversas formas en particular en la gobernabilidad democrática. Se tensionarán los sistemas políticos, se dificulta la aplicación de la ley y se incrementa la violencia, a la vez que se reduce la legitimidad de las instituciones democráticas.

⁵ "Hambruna ha empeorado en Guatemala". En: La Prensa. Nicaragua. 6 de marzo, 2010. En: www.laprensa.ni

⁶ CEPAL. Enfrentando la crisis. Istmo Centroamericano y República Dominicana: Evolución Económica en 2008 y Perspectivas para 2009. (Evaluación preliminar) 14 de abril de 2009. LC/MEX/L.904. México. CEPAL.

⁷ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. 2009. Santiago, Chile. Enero 2010. En: www.eclac.org

Centroamérica: Distribución del Ingreso entre el 20% más pobre y el 20% más rico de la población



Fuente: CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. 2009. Santiago, Chile. Enero 2010. En: www.eclac.org

Centroamérica: Distribución del Ingreso entre el 20% más pobre y el 20% más rico de la población

En todos los países de la región el 20% más rico de la población obtiene más del 50% de la riqueza mientras que el 20% más pobre obtiene menos del 4% de la riqueza⁷. Cabe señalar que esta tendencia aumenta considerablemente en las zonas rurales. Estas brechas se expresan de forma inversa en muchos otros ámbitos del desarrollo social como lo son el acceso a tecnologías de punta y el acceso a instalaciones sanitarias, de agua y de vivienda adecuadas. A modo de ejemplo puede mencionarse que en Honduras, en 2008 solo 9 de cada 100 personas eran usuarios de Internet; y que en el año 2006 en Nicaragua sólo el 57% de la población urbana tenía este acceso a instalaciones sanitarias adecuadas y en Panamá y Honduras únicamente el 78%.

Aunque es cierto que para el conjunto de la región en las últimas dos décadas la proporción de familias bajo la línea de pobreza se redujo en 12%, la cuestión es que, aún hoy, más del 51% de los hogares centroamericanos son pobres.

Esta desigualdad se observa en la precarización de las condiciones de vida de muchos de los centroamericanos. La región ya no es primordialmente rural. La población urbana pasó de 40,7% en 1990; a 60,3%, en el 2010. Esto aumenta los retos; existe aún una cantidad importante de personas en las zonas rurales, las cuales se caracterizan por presentar mayores dificultades de acceso e índices mucho peores que los de las zonas urbanas en salud, educación, vivienda y otros servicios básicos.

Al mismo tiempo, el sector agroexportador de la región ya no es la principal fuente de ingresos de los países del Istmo. **Los productos agropecuarios pasaron de ser el 35,3% de la oferta exportable de Centroamérica en 1995 a 16,7% en el 2006⁹.** La disminución de la importancia de este sector en las economías de la región precariza aún más las condiciones de vida de las personas en

zonas rurales que deben buscar mejores formas de sustento. Este es el factor principal que explica la migración hacia las zonas urbanas. Si bien el turismo ha mostrado un auge en la región, lo cierto es que no se han preparado a las poblaciones de las zonas rurales ni se han efectuado las inversiones para que puedan ofrecer opciones de turismo competitivas. Por el contrario lo que se observa es una tendencia a la instalación de complejos turísticos de cadenas grandes extranjeras, que si bien permiten la generación de empleos, éstos no siempre son de calidad e incluso allí se produce la informalidad. El desarrollo, la planificación y sostenibilidad no ha sido tampoco la norma lo cual trae serias consecuencias medioambientales y sobre recursos como el agua.

América Latina y el Caribe: Tasa de Desempleo Urbano (Tasas anuales medias)

País	2007		2008	
	Urbano Total	Urbano Juvenil	Urbano Total	Urbano Juvenil
Belice	-	-	8,2	-
Costa Rica	4,8	11,9	4,8	11,2
El Salvador	5,8	11,6	5,5	12,3
Guatemala	-	-	-	-
Honduras	3,9	7,2	4,2	-
Nicaragua	6,9	10,7	8,0	13,7
Panamá	7,8	18,9	6,5	16,6
R. Dominicana	15,6	30,9	14,1	-
ALyC	8,1	-	7,5	-

Fuente: OIT. Panorama Laboral 2008. América Latina y el Caribe. 2008. En: www.oit.org.pe

⁸ Banco Mundial. World Development Indicators. Quick Query. 2010. En: www.worldbank.com

⁹ Programa Estado de la Nación. Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. Un Informe desde Centroamérica y para Centroamérica. San José, Costa Rica: Estado de la Nación. 2008. No incluye a República Dominicana ni a Belice.

¹⁰ Ibid.

medioambientales y sobre recursos como el agua.

Debe tenerse en cuenta que a pesar de que Centroamérica venía experimentando un crecimiento de la inversión extranjera directa, esta ha sido generalmente bajo regímenes de zonas francas, que tienen ex-

operaciones fiscales, y en donde la generación de empleo es sobre la demanda de mano de obra principalmente no calificada¹⁰.

A estas desigualdades en los ámbitos

urbano-rurales debe agregarse la exclusión que viven los pueblos indígenas. En países como Guatemala son poblaciones mayoritarias que son tratadas como ciudadanos de segunda categoría. Algo similar ocurre con la población afro descendiente. La precarización de las condiciones de vida afecta mayormente a estas poblaciones, convirtiéndolas en pueblos en condiciones altamente vulnerables. La tasa de mortalidad infantil en grupos no indígenas es menor a la de los grupos indígenas en un 10% en Costa Rica y Guatemala, un 8% en Honduras y 36% en Panamá¹¹.

Los desafíos urbanos también son inmensos. Las migraciones campo- ciudad colocan a estos nuevos pobladores urbanos en condiciones de alta vulnerabilidad. Su posibilidad de empleo es el informal y en condiciones precarias. El desempleo, o el empleo precario limitan la movilidad social ascendente y el acceso a una vida digna. En Centroamérica, al igual que en Latinoamérica, se observan tasas más altas de desempleo urbano juvenil respecto al desempleo urbano en general. Las tasas de desempleo juvenil duplican a las generales. Especial atención requiere el caso de República Dominicana, en donde para el 2007, había un desempleo juvenil de 30,9%. La falta de oportunidades laborales para la población joven adquiere especial importancia en los países

Según Naciones Unidas, “cuando los aumentos de productividad son limitados, los incrementos de los salarios de los trabajadores en una economía suelen ser escasos, y no existe potencial adicional para crear nuevos empleos.”

centroamericanos donde el fenómeno de las pandillas juveniles y su relación con la inseguridad es muy fuerte. En forma paralela la migración –principalmente a Estados Unidos, pero también a otros países de la región- se transforma en una de las pocas opciones de cambio de vida.

Los altos índices de desigualdad se verán afectados, además, por la crisis financiera. Primero, los trabajadores menos calificados representan usualmente la mayor parte de los ocupados de los estratos de menores ingresos. Entre ellos predominan trabajadores por cuenta propia y los asalariados precarios, cuyos empleos resultan usualmente más sensibles al ciclo económico. Esto llevaría a que sus remuneraciones sean las más afectadas¹². Muchos trabajan en la construcción, sector que es uno de los más afectados por la crisis.



República Dominicana, en donde para el 2007, había un desempleo juvenil de 30,9%.

Lo característico es el auto empleo de baja productividad. Un sector informal que genera el 41% del empleo. Solo 28% de los trabajadores disfruta de un empleo con ciertas garantías sociales en el Istmo¹³. Una consecuencia de esto es la consolidación de las desigualdades estructurales. Otras es la baja capacidad tributaria y por ende de los recursos para ampliar las políticas públicas.

Segundo, el incremento del nivel de precios producto de la crisis alimentaria también tiene un impacto distributivo. El alza de precios de los alimentos afecta más a los más pobres, por tres razones. Por un lado, por dedicar gran parte de sus recursos a la alimentación, de modo que el alza de los alimentos tiene un efecto directo muy superior al del IPC. Por el otro, los más pobres compran alimentos poco o nada elaborados, cuyos precios están más influidos por el precio de la materia prima, de modo que en coyunturas como la actual sufren más por el alza de precios que otros grupos con más capacidad de pago¹⁴. Por último, las restricciones al crédito han sido negativas para todos los estratos poblacionales, pero los más afectados son aquellas personas de menores ingresos al no ser considerados “sujetos de crédito” desde el punto de vista financiero. Esto afecta directamente y en mayor grado a las micro y pequeñas empresas, lo cual posee un efecto amplificador en el conjunto de los empleos.

Otra consecuencia directa es el deterioro en la calidad del empleo, lo que se manifiesta principalmente en recortes en la jornada laboral, precarización de las condiciones de trabajo, retrasos en los pagos y recorte de salarios.

Todos los factores mencionados auguran un escenario nada favorable en relación con la desigualdad y la inequidad, de allí que será fundamental adoptar medidas y políticas públicas con el fin de prevenir estas situaciones de deterioro. Según Naciones Unidas, “cuando los aumentos de productividad son limitados, los

¹¹Sistema de Indicadores Sociodemográficos de Poblaciones y Pueblos Indígenas (SISPP). En: <http://celade.cepal.org/redatam/PRYESP/SISPP/>

¹²CEPAL, Panorama social de América Latina 2008, Santiago, Chile, CEPAL, 2009. Disponible en: www.eclac.org. p. 48.

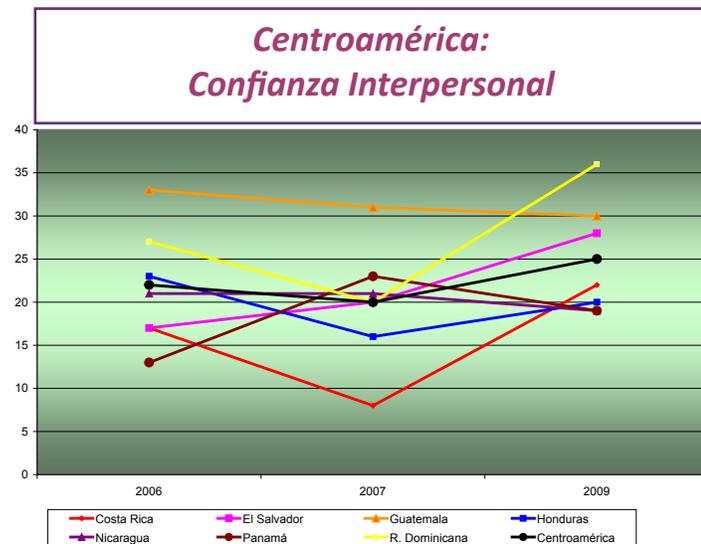
¹³Programa Estado de la Nación. Op Cit.

¹⁴García, Juan Carlos. “El impacto de la crisis de los alimentos en América Latina y el Caribe.” En: ARI 152/2008-24/11/2008, Real Instituto Elcano. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/iniciativa/pdf/realinst.pdf>. p1

¹⁵Organización de las Naciones Unidas (ONU). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2009. p. 10. En: www.un.org

incrementos de los salarios de los trabajadores en una economía suelen ser escasos, y no existe potencial adicional para crear nuevos empleos¹⁵.”

Las tensiones sociales se reflejan en los bajos niveles de confianza interpersonal. Ello dificulta la asociatividad para proponerse metas compartidas de envergadura. A esto se suma el importante



Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2009. Informe Latinobarómetro 2008. En: www.latinobarometro.org

grado de desconfianza entre los principales líderes políticos, incluidos los Jefes de Estado. Sin confianza será muy difícil construir un proyecto común y desarrollar un sentido de comunidad tanto a nivel micro, como macro, social e internacional.

La conflictividad social debe verse como resultado de la falta de cohesión social, entendida esta como la dialéctica entre mecanismos instruidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan¹⁶; se relaciona con todos aquellos factores y tendencias que hoy amenazan la estabilidad de la región y el bienestar de los ciudadanos y las ciudadanas.

La región no ha logrado proveer a sus poblaciones de mecanismos de inclusión real, situación que se refleja en las percepciones de los ciudadanos y ciudadanas respecto al sistema. La situación de exclusión de grandes masas de población se evidencia con más fuerza en los grupos indígenas, las mujeres, y los jóvenes. Cabe señalar que estos dos últimos grupos son los más vulnerables a los efectos de la inseguridad.

La ausencia o falta de eficacia de mecanismos y políticas que satisfagan las necesidades básicas de toda la población ha venido provocando un aumento de la violencia, la desconfianza interpersonal, la falta de confianza en las instituciones y el aumento de la conflictividad social entre otros¹⁷. Asimismo, las percepciones respecto a las divisiones a lo interno de la sociedad, como el conflicto entre los

ricos y los pobres o entre personas de distintas razas es mayor al 60% en todos los países en el primer caso, y al 50% respecto al segundo (con excepción de Panamá). Además la percepción de igualdad de condiciones económicas o so-

Centroamérica: Algunos Indicadores de Cohesión Social (% Que está muy de acuerdo con las siguientes frases)

País	Existe igualdad de oportunidades sin importar	El conflicto entre personas de distintas razas es muy fuerte	No todos tienen igualdad de oportunidades de acceso a la justicia	La distribución de la riqueza en su país es injusta. 2009	El conflicto entre ricos y pobres es muy fuerte
Costa Rica	54	65	72	71	77
El Salvador	38	55	75	76	77
Guatemala	32	53	69	86	65
Honduras	41	50	73	81	76
Nicaragua	51	52	68	82	76
Panamá	47	44	76	74	62
Centroamérica	44	53	72	78	72

Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2009. Informe Latinobarómetro 2008. En: www.latinobarometro.org

ciales es muy baja. El promedio regional apunta a que sólo el 24% de la población considera que la distribución de la riqueza de su país es justa, únicamente un 28% está de acuerdo con la afirmación de que todas las personas tienen igual acceso a la justicia, y un 56% de la población considera que las oportunidades son desiguales según el origen de las personas¹⁸.

Los Estados son los principales responsables de la defensa de los Derechos Humanos, las libertades individuales fundamentales y la democracia. Para ello es necesario crear recursos básicos de la sociedad y grandes acuerdos políticos, en este caso, en materia de

Centroamérica: Presión Tributaria del Gobierno Central (Incluidas contribuciones a la seguridad sociales) (% del PIB)

País	2002	2005	2008
Costa Rica	12,2	13,6	15,6
El Salvador	12,4	14,1	14,6
Guatemala	10,9	11,5	11,6
Honduras	14,3	15,7	15,9
Nicaragua	17,5	20,3	21,7
Panamá	16,0	14,3	16,5
R. Dominicana	11,3	14,6	15,0
América Latina	15,1	16,7	17,8

Fuente: CEPAL

¹⁶ CEPAL. Cohesión Social: Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. CEPAL, AECI, SEGIB. 2007. En: www.eclac.org

¹⁷ Rojas Aravena, Francisco. La Integración Regional: Un Proyecto Político Estratégico. III Informe del Secretario General. FLACSO. 2007. En: www.flacso.org

¹⁸ Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2009, Informe 2007. En: www.latinobarometro.org

políticas públicas y cohesión social. Hay que poner énfasis en algunos ejes prioritarios como la salud, la educación, la protección de colectivos vulnerables o dependientes, el empleo y la fiscalidad¹⁹.

El Estado debe poner énfasis en la necesidad de lograr de manera complementaria al desarrollo económico, el crecimiento y la productividad con el desarrollo social, la distribución de la riqueza y crear las condiciones para un mercado laboral en justicia social. En otras palabras el Estado debe generar políticas públicas que estén centradas en las personas y no sólo en indicadores económicos²⁰.

Los gobiernos deben hacerse responsables y poseer las capacidades mínimas para garantizar los bienes públicos esenciales que permitan alcanzar la cohesión social y darles seguridad a las y los ciudadanos. Si no lo hacen ello se traduce en situaciones críticas en las cuales no pueden resolverse las demandas básicas de las sociedades y donde aparecen las amenazas de “Estados fallidos”, es decir, Estados donde no opera la Constitución, el Estado de Derecho, ni las garantías básicas para su población.

Estas pueden ser situaciones extremas en la región, pero debe tenerse en cuenta que la crisis financiera global puede empujar a muchos países a una situación de parálisis en la cual no puedan responder a las demandas crecientes de su ciudadanía para obtener los mínimos sociales necesarios para una existencia digna.



De allí que reforzar el Estado democrático en la región es tarea fundamental.

La región no solo debe hacer frente a la conflictividad generada por los rezagos históricos estructurales y a las tensiones que se proyectan por su situación de área de post conflicto, sino también debe enfrentar nuevas e

El cambio climático refuerza algunas de las vulnerabilidades



importantes tensiones que se producen como consecuencia de la globalización, de los fenómenos transnacionales y del impacto que estos tienen sobre los Estados y las sociedades centroamericanas.

La crisis alimentaria / nutricional afecta con particular fuerza a los sectores en situación de vulnerabilidad como son los pueblos originarios. En los territorios que estas poblaciones ocupan se concentran las tensiones por el uso del agua o por las demandas ligadas a la minería que tienen impactos medio ambientales y sobre los usos de tierras comunales. De igual forma, el cambio climático refuerza algunas de las vulnerabilidades con lo cual es posible augurar que se expresarán nuevas tensiones dadas las dificultades que hacen frente estas poblaciones, que son las más pobres y excluidas en las distintas sociedades.

Cabe destacar, adicionalmente, que una parte importante de las familias tienen como jefas de hogar a mujeres, con lo cual la exclusión en muchas oportunidades es doble. Las carencias y las dificultades de acceso a las oportunidades del bienestar se manifiestan con más fuerza en estas regiones periféricas donde las tensiones son constantes y pueden adquirir dimensiones de violencia, tanto por la confusión que muchas veces se produce por la respuesta militar a la protesta social, como por el accionar de la criminalidad organizada.

¹⁹ Altmann, Josette. “Sin cohesión social, el desarrollo y la integración no tienen sentido”. En: Altmann, Josette. (compiladora) Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica. FLACSO- Fundación Carolina. 2009.

²⁰ Ibid.